



Categoría: **Historia de las matemáticas**

Autor:

Vicente Meavilla Seguí

Editorial:

Nivola. Colección La matemática en sus personajes, 26

Año de publicación:

2006

Nº de hojas:

128

ISBN:

84-96566-09-9

El nombre de Paolo Ruffini no escapa de los oídos de ningún alumno de bachillerato. El método de Ruffini se presenta, por primera vez a los alumnos en los últimos años de la E.S.O. y es utilizado en el Bachillerato a diestro y siniestro. Por desgracia, como muchas veces ocurre, los profesores no se paran a contar la vida y aportaciones de los matemáticos que aparecen en el estudio de esta ciencia. La razón de dicha escasez de historia en el aula puede ser la falta de material respecto a los temas a tratar. Para paliar dicha escasez, Vicente Meavilla Seguí, nos deleita con una pequeña biografía de este matemático tan conocido, y a la vez tan desconocido, por todos.

En los primeros tres capítulos (*Primeros años, Ruffini, el médico y Ruffini, católico y conservador*) se esboza la biografía desde el punto de vista más académico y laboral. En el primero, se cuentan los estudios que realizó Ruffini así como los primeros años en el mundo universitario como profesor. A continuación, el autor se centra en sus aportaciones médicas. Por último, el autor nos narra el carácter religioso y altamente conservador que poseía Ruffini.

Quizá sea excesivo el tiempo y el espacio (más de un tercio del libro) que el autor dedica a la resolución de ecuaciones en el capítulo *Resolución de la ecuación de quinto grado*. A lo largo

de este capítulo se nos presentan diferentes técnicas utilizadas a lo largo de la historia para la resolución de ecuaciones mediante radicales. Se exponen las técnicas utilizadas por los babilonios, Brahmagupta, Al-Khwarizmi, Abraham bar Hiia y Juan Pérez Moya en el caso de las ecuaciones cuadráticas. Para el estudio de las ecuaciones de tercer grado, el autor analiza las aportaciones de los italianos Cardano, Tartaglia y Ferrari, y la controversia que hubo entre ellos; así como las soluciones que Johann Hudde dio a este problema. En el caso de las cuárticas, el estudio de Ferrari, Tschirnhauss y Waring dan camino a las aportaciones de Lagrange al estudio de la resolución de ecuaciones en su libro “Reflexiones sobre la resolución algebraica de ecuaciones” (1772 y 1773).

Tras este largo capítulo, el autor se centra en la aportación de Ruffini en esta rama mediante el análisis de su obra “La Teoría general de las ecuaciones” (1799). En ella muestra que Ruffini dio una demostración (casi correcta) de que toda ecuación de grado mayor que cinco no podía ser resoluble mediante radicales. Pero muestra también, que su argumentación no estuvo muy lejos de la realizada por Abel en 1824. O que las aportaciones de este matemático Modenense, en la rama de la teoría de grupos, no estaban tan alejadas de las realizadas por Galois en 1832.

En *La regla de Ruffini y el método de Horner*, primeramente se aclara que el método que actualmente conocemos como Regla de Ruffini no es original de este autor. Pero defiende, que lo importante no es el nombre, sino la idea matemática que se esconde tras el nombre. A continuación, se nos muestra el método de Horner para la aproximación de cualquier ecuación polinómica con una incógnita; el cual nos recuerda a la Regla de Ruffini.. Este método es muy parecido al método utilizado por los chinos en el siglo XIII, cuya descripción viene dada en el subapartado “El método del elemento celestial”. Por último, el autor, nos muestra la justificación matemática de la Regla de Ruffini partiendo de la “fórmula de Taylor”.

Es el último capítulo, *Ruffini, un hombre bueno* donde el autor nos muestra el lado más humano de Ruffini. Mediante unas pocas pinceladas narrando anécdotas de la vida del autor nos muestra la bondad de este médico y matemático italiano..

Materias: Teoría general ecuaciones, regla de Ruffini, método de Horner, ecuaciones polinómicas grado >4

Autor de la reseña: Alex Aginagalde Nafarrate
